Frases para reafirmar en casa: "No es tu culpa". "Puedes contarme lo que sea". "Siempre te voy a creer y acompañar".

compromiso de la escuela

Cuidar también es escuchar: atendemos con respeto, sin culpar ni juzgar.
Actuamos con confidencialidad y sin revictimización.
Seguimos rutas institucionales de protección y canalización.
Aviso importante: este material no sustituye atención médica, psicológica o jurídica.

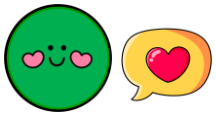
¿Qué pretende la escuela con esta jornada?

Fortalecer la protección de niñas, niños y adolescentes (NNA) con información clara, rutas de ayuda y acuerdos de convivencia entre escuela y familias.



Nuestros objetivos

Prevenir todas las formas de violencia (física, emocional, negligencia, sexual y digital).
Promover el derecho al cuidado, al buen trato y al consentimiento corporal.
Enseñar cómo actuar ante una sospecha o un relato, sin poner en riesgo a NNA.



Te veo, te creo, te cuido

¿cómo nos organizamos?

Corresponsabilidad: familia y escuela trabajamos juntas.
Comunicación respetuosa y oportuna con Dirección/UDEI/Trabajo Social.
Registro objetivo y confidencial de situaciones para activar protección.

Para llevar a casa:

Contactos y compromisos
Rutas de ayuda (llena con tus teléfonos locales)
Emergencias inmediatas: 911
Denuncia anónima: 089
DIF Municipal
SIPINNA/PPNNA
Fiscalía Especializada
Centro de Salud/IMSS/ISSSTE



Materiales base (SEP)
•Secretaría de Educación Pública (SEP) – Subsecretaría de Educación Básica – Dirección General de Gestión Escolar y Enfoque Territorial. (2025).

Jornada nacional de concientización sobre la gravedad del abuso sexual y el maltrato infantil



Una infancia protegida comienza cuando escuchamos, creemos y actuamos

¿Qué es y por qué hablarlo?

El abuso sexual y el maltrato infantil dañan el cuerpo, las emociones y la dignidad. No siempre dejan marcas visibles. Hablarlo en casa y en la escuela abre caminos de protección.





Formas de maltrato y abuso a considerar

Físico: golpes, castigos que causan dolor o lesiones.

Emocional: humillaciones, gritos, amenazas, rechazo constante.

Negligencia: descuidar salud, alimentación, higiene o supervisión.

Sexual: tocamientos, exposición a contenidos sexuales, chantaje o coerción.

Digital: grooming, intercambio de imágenes íntimas, acoso en redes.



Señales de alerta (ejemplos)

- Cambios bruscos en conducta: miedo, enojo, aislamiento o regresiones (mojar la cama, hablar como más pequeño/a).
- Dolores frecuentes sin causa médica aparente (estómago, cabeza), pesadillas o dificultad para dormir.
- Evitar ciertas personas o lugares; rechazo a ir a la escuela o a actividades antes disfrutadas.
- Hablar de "secretos" que le causan incomodidad; lenguaje sexual inusual para su edad.

Si tu hija/o te cuenta o sospechas, ¿qué hacer?

Pasos prácticos en casa

1) Asegura su calma y seguridad física inmediata.

2) Escucha con atención, sin presionar ni interrogar. Permite silencios.

3) Cree en lo que te cuenta. Dile: "Gracias por confiar, no es tu culpa".

4) No confrontes a la persona señalada. Prioriza la protección.

5) Evita preguntas detalladas; toma notas objetivas (qué dijo, cuándo, quién estuvo).

6) Busca atención médica/psicológica si es necesario.

7) Activa la ruta institucional de tu escuela y denuncia ante autoridades competentes.



Lo que no ayuda

Pedir "pruebas" o dudar del relato.

Prometer secretos ("no le diré a nadie").

Revisar el cuerpo o pedir que "muestre" lo ocurrido.

Culpar por la ropa, el lugar o la hora.

Exponer la situación en redes sociales o chats.

Hablar del tema en casa y prevenir cada día cómo conversar según la edad.

3–6 años: nombres correctos de las partes del cuerpo; "mi cuerpo es mío"; nadie puede tocar tus partes íntimas.

By Star Leyva

6–9 años: diferenciar contacto de cuidado vs. invasivo; pedir ayuda a personas de confianza; no guardar secretos sobre el cuerpo.

10–12+ años: consentimiento, presión entre pares, violencia digital, envío de imágenes íntimas, cómo pedir apoyo.



Acuerdos familiares de cuidado

Regla del consentimiento: para abrazar/besar, siempre preguntamos y respetamos el "no".

Red de apoyo: identifica 3–5 personas adultas de confianza a quienes acudir.

Higiene digital: no compartir datos/imágenes íntimas; configurar privacidad; reportar acoso.

Rutinas de llegada/retorno: avisar dónde estás y con quién; transporte seguro.



Mitos y realidades

Mito: "El abuso lo comete un desconocido".

Realidad: suele ser alguien conocido.

Mito: "La ropa provoca".

Realidad: la responsabilidad es siempre del agresor.

Mito: "Denunciar destruye a la familia".

Realidad: el abuso ya daña; buscar ayuda protege.

Mito: "Solo les pasa a las niñas".

Realidad: también afecta a niños adolescentes.

By Star Leyva